




# Transversalización de género en la gobernanza e innovación Agropecuaria Local. Desafío desde las ciencias agrícolas

## Gender mainstreaming in governance and Local Agricultural innovation. A challenge from the agricultural sciences

<sup>1</sup> Bárbara Benítez Fernández<sup>1\*</sup>, <sup>2</sup> Anaisa Crespo Morales<sup>2</sup>, <sup>1</sup> Rodobaldo Ortiz Pérez<sup>1</sup>,  
<sup>1</sup> Rosa Acosta Roca<sup>1</sup>, <sup>1</sup> Regla M. Cárdenas Travieso<sup>1</sup>, <sup>1</sup> Elein Terry Alfonso<sup>1</sup>,  
<sup>2</sup> Graciela Morales Pacheco<sup>2</sup>, <sup>2</sup> Yuneidys González Espinosa<sup>1</sup>

<sup>1</sup>Instituto Nacional de Ciencias Agrícolas, Carretera a Tapaste, km 3 ½, San José de las Lajas, Mayabeque, Cuba. CP 32700, Gaveta Posta 1.

<sup>2</sup>Universidad Autónoma de República Dominicana (UNAPEC). Av. Máximo Gómez 72, Santo Domingo 10100, República Dominicana.

**RESUMEN:** La igualdad entre mujeres y hombres es un prerequisite indispensable para lograr un verdadero desarrollo humano que mejore efectivamente la vida y las oportunidades de las personas y sus familias. El trabajo tuvo como base la metodología de Diagnóstico Participativo con Enfoque de Género (DPEG), la cual fue implementada en tres fases una primera, basada en la ejecución de Proyectos Pilotos en cuatro provincias del país (2007-2011); una segunda, donde el enfoque de género se convierte en un eje transversal del proyecto (2013-2016), y una tercera (2017-2021) de consolidación de fases anteriores. El trabajo se desarrolló en doce provincias y 75 municipios del país. Para la implementación de la metodología, se realizan procesos de transversalización dirigidos hacia los puntos focales de género; el empoderamiento y liderazgo de las coordinadoras de género a nivel provincial y nacional y se trabajó en la estrategia de visualización de la mujer como agente de cambio y la línea de transversalización de género dirigido a mujeres y hombres de los escenarios productivos. Como resultado se obtuvieron cambios favorables en la participación de las mujeres en la definición de políticas, procesos y programas, a través de la articulación de actores como: la FMC, MINAG y gobiernos municipales; en la ejecución de presupuestos, acciones de formación de capacidades y de nuevos emprendimientos económicos; así como en los procesos de gestión del conocimiento y cambios positivos en la dimensión sociocultural. Todo ello favoreció la generación de nuevos empleos, ingresos, liderazgo femenino y trabajo articulado con instituciones y gobiernos.

**Palabras clave:** equidad, empoderamiento y liderazgo, enfoque de género.

**ABSTRACT:** Equality between women and men is an essential prerequisite for achieving true human development that effectively improves the lives and opportunities of individuals and their families. The work was based on the Participatory Diagnosis with a Gender Approach (DPEG, according its acronyms in Spanish) methodology, which was implemented in three phases: The first, based on the execution of Pilot Projects in four provinces of the country. (2007-2011); a second, where the gender approach becomes a transversal axis of the project (2013-2016), and a third (2017-2021). The work was carried out in twelve provinces and 75 municipalities in the country. For the implementation of the methodology, mainstreaming processes are carried out directed towards the gender focal points; the empowerment and leadership of the gender coordinators at the provincial and national levels and work was done on the visualization strategy of women as agents of change and the line of gender mainstreaming aimed at women and men in the productive scenarios. As a result, favorable changes are obtained in the participation of women in the definition of policies, processes and programs, through the articulation of actors such as: the FMC, Cuban women federation; MINAG and municipal governments; in the execution of budgets for capacity building actions and new economic undertakings, as well as in knowledge management processes and in the sociocultural. All of this favored the generation of new jobs, income, women's leadership and coordinated work with institutions and governments.

**Key words:** equity, empowerment, leadership, gender approach.

\*Autor para correspondencia: [bbenitez@inca.edu.cu](mailto:bbenitez@inca.edu.cu)

Recibido: 22/11/2023

Aceptado: 26/03/2024

**Conflicto de intereses:** Los autores declaran no tener conflicto de intereses para esta publicación.

**Contribución de los autores:** **Conceptualización:** Bárbara Benítez Fernández, **Investigación:** Rodobaldo Ortiz Pérez; Rosa Acosta Roca, Regla M. Cárdenas Travieso, Elein Terry Alfonso, Anaisa Crespo Morales, Yuneidys González Espinosa. **Metodología:** Bárbara Benítez Fernández, Elein Terry Alfonso, Anaisa Crespo Morales, Yuneidys González Espinosa. **Supervisión:** Rosa Acosta Roca, Regla M. Cárdenas Travieso, Graciela Morales Pacheco. **Escritura del borrador inicial:** Bárbara Benítez Fernández, Yuneidys González Espinosa. **Escritura y edición final:** Bárbara Benítez Fernández, Anaisa Crespo Morales. **Curación de datos:** Bárbara Benítez Fernández.

Este artículo se encuentra bajo los términos de la licencia Creative Commons Attribution-NonCommercial (CC BY-NC 4.0).

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/>



## INTRODUCCIÓN

La igualdad entre mujeres y hombres es un prerequisite indispensable para lograr un verdadero desarrollo humano que mejore efectivamente la vida y las oportunidades de las personas y sus familias. Esto supone el pleno y universal derecho de hombres y mujeres al disfrute de la ciudadanía, no solamente política sino también civil y social y el medio para lograrlo es la equidad de género, entendida como la justicia en el tratamiento a mujeres y hombres de acuerdo a sus respectivas necesidades específicas.

Esta convicción ha motivado la lucha histórica de organizaciones de mujeres y feministas en el último siglo. La creación del concepto de género en los años setenta por parte de las académicas feministas, significó un cambio epistemológico sin precedentes, y dio lugar a la creación de un amplio conjunto de teorías, enfoques y herramientas. Por consiguiente, la implementación de Declaraciones, Convenciones y Conferencias Internacionales celebradas en el seno de Naciones Unidas, ha permitido encontrar respuestas a la problemática del género y el desarrollo (1).

Esencialmente la IV Conferencia Mundial sobre las Mujeres, realizada en Beijing en 1995, supuso nuevos avances al lograr que la comunidad internacional manifestara su compromiso para alcanzar la igualdad de derechos entre mujeres y hombres. Para ello fueron identificadas dos estrategias: el *mainstreaming* o transversalización de género en todos los procesos de toma de decisiones y en la ejecución de políticas y la estrategia del empoderamiento de las mujeres. Trabajar en este sentido también proporciona una visión histórica de los avances logrados en políticas públicas de equidad y cuáles son exactamente los planteamientos de las diversas posturas académicas sobre el tema. El objetivo final de la transversalización está encaminada a alcanzar la equidad de género, pero esto no se logra si antes no se empodera a la mujer, lo que se obtiene fortaleciendo sus capacidades y su protagonismo (2).

La Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible ha dado un impulso adicional, metas claras y en ella, los Estados miembros reconocieron que la igualdad de género y el empoderamiento de las mujeres y niñas contribuirían de manera crucial al logro de la totalidad de los Objetivos de Desarrollo Sostenible y que la incorporación sistemática de una perspectiva de género en la implementación de la Agenda era esencial para el éxito (3). Por otro lado, se afirma que el empoderamiento femenino es la llave para combatir la brecha de género y para alcanzar el crecimiento económico, mismo que se impulsa desde las leyes y las políticas del Estado. (4).

En este sentido, en Cuba la participación de la mujer es más activa, en comparación con otras áreas del Tercer Mundo, donde la equidad de género ha experimentado avances sustanciales en el país en cuanto a políticas y a las actitudes que favorecen el equilibrio de roles entre hombres y mujeres para las actividades económicas, así como las domésticas y de cuidado en los hogares. Este complejo problema, con bases históricas y una fuerte raíz de cultura patriarcal, dista aún de considerarse superado. En la realidad cubana, que cuenta con ventajas respecto a muchos países,

funcionan diversos factores que influyen negativamente en la situación de la mujer (5).

En el país existe una gran voluntad política dirigida a beneficiar a la mujer, rompiendo con estructuras y formas de pensar en las instituciones laborales, la familia, las organizaciones sociales políticas y de masas y en la población en general (6). Un ejemplo de ello lo constituyen las políticas relacionadas con el accionar hacia la igualdad de género en el contexto cubano. Estudios recientes corroboran que el estudio de las desigualdades se enmarca en el período de procesos de actualización del modelo económico, por el conjunto de transformaciones económicas y políticas implementadas, que entre sus desafíos más significativos encuentra las desigualdades sociales desde las últimas décadas. (7).

La experiencia de trabajo ha demostrado que, desarrollar estrategias con estructuras e instituciones gubernamentales es imprescindible para gestar el desarrollo local y en este sentido las mujeres juegan un rol fundamental. Estos resultados corroboran los encontrados por otros autores, al plantear que la innovación en el nivel local, se implementó al ampliar y facilitar a los ciudadanos el acceso a variables claves de la gobernanza como la información, la transparencia, las rendiciones de cuenta, empoderándolos con voz y con una participación efectiva en las diversas etapas del ciclo de gestión de las políticas públicas a escala territorial (8).

Con el triunfo de la Revolución se crearon las bases jurídicas y las condiciones objetivas y subjetivas para el desarrollo de un modelo inclusivo, asentado en la igualdad y la justicia social, la plena emancipación de la mujer y el apego irrestricto a los principios de soberanía y autodeterminación. En el año 2021 se aprobó el Programa Nacional para el adelanto de las Mujeres (PAM), el cual promueve acciones dirigidas a lograr mayor integralidad y efectividad en la prevención y eliminación de manifestaciones de discriminación contra las mujeres, así como a fortalecer los mecanismos y la capacidad profesional de los funcionarios y servidores públicos para incorporar las cuestiones de género en la elaboración de políticas, programas y en la prestación de servicios (9).

Otras instituciones y organismos también promueven e implementan estrategias de género, que favorecen estos procesos y ejemplo de ello lo constituye la del Ministerio de la Agricultura (MINAG); la Asociación Nacional de Agricultores Pequeños (ANAP) y proyectos que tienen como ejes de trabajo el enfoque de equidad. Por otro lado, se insertan en los currículos universitarios, asignaturas que tienen como eje transversal el enfoque de género en el desarrollo agropecuario. No obstante; en el sector agrícola, aún persisten brechas en las cuales debemos continuar enfatizando, sobre todo a favor de las mujeres, que son las menos beneficiadas en este espacio, el cual se encuentra masculinizado debido a la fuerte cultura patriarcal que se encuentra arraigada en las comunidades. También la necesidad de capacitación de las féminas en actividades productivas, se evidencian a partir de: una deficiente información en cuanto al enfoque de género,

poco conocimiento en cuanto a características de los cultivos y variedades a sembrar y a su manejo, falta de información en cuanto al manejo del flujo y conservación de los productos agrícolas (10).

Teniendo en cuenta estas disparidades existentes en el sector agrícola del país, es necesario establecer políticas de género que tengan un enfoque hacia las relaciones equitativas entre mujeres y hombres. El Instituto Nacional de Ciencias Agrícolas y "Proyecto para Fortalecer un Sistema de Innovación en el Desarrollo Agrícola Local" (PIAL), han implementado una estrategia de transversalización de género con el objetivo de ofrecer nuevas oportunidades para el desarrollo de la mujer cubana y en otros contextos internacionales.

## MATERIALES Y MÉTODOS

El trabajo se condujo en 12 provincias del país, el municipio Especial de la Isla de la Juventud y en otros 75 municipios, con la participación de mujeres y hombres de los escenarios seleccionados. En la primera etapa, se trabajó en cuatro provincias (La Habana, Pinar del Río, Villa Clara y Holguín); en la segunda etapa se sumaron siete nuevos escenarios: Sancti Spíritus, Cienfuegos, Matanzas, Las Tunas, Granma y se incorporan dos nuevas provincias: Artemisa y Mayabeque (antigua provincia Habana). En la IV fase del proyecto se insertan dos nuevas provincias: Ciego de Ávila y Guantánamo y el municipio Especial Isla de la Juventud.

La metodología fue implementada en tres fases: una primera, basada en la ejecución de Proyectos Pilotos en cuatro provincias del país (2007-2011); una segunda, donde el enfoque de género se convierte en un eje transversal del proyecto en el período comprendido entre los años 2013-2016, y una tercera (2017-2021), donde participaron más de 3000 productoras y productores, representando las mujeres el 31 %, al finalizar la investigación. En estas fases se coloca énfasis en la institucionalización de las buenas prácticas del Sistema de Innovación Agrícola Local, desde el enfoque participativo y de equidad social.

El trabajo presentado en todas las fases de estudio, se utilizó la metodología de **Diagnóstico Participativo con Enfoque de Género (DPEG)**, que consiste en un proceso sistemático que sirve para reconocer una determinada situación y el porqué de su existencia, donde la construcción del conocimiento se hace con la intervención y opiniones diferenciadas de las personas que tienen que ver con esa situación (11), para lograr cambios favorables en la equidad de género en escenarios de trabajo del Programa de Innovación Agropecuaria Local (PIAL), a través del fortalecimiento de los sistemas agropecuarios locales de forma equitativa, aportando así al bienestar de las familias del entorno y al progreso social comunitario.

Esta estuvo acompañada de una base metodológica participativa en PIAL, la cual se sustentó en la búsqueda permanente de relaciones horizontales entre técnicos y productores/as desde una perspectiva de diálogo de saberes, que impacta en la presencia del campesinado en eventos nacionales e internacional en igual condición que los/as expertos/as.

El análisis de género se implementó, teniendo en cuenta aspectos como: los roles de género, la posición y condición de hombres y mujeres por separado, los intereses, necesidades, las brechas de género, aspiraciones y experiencias relacionadas con el acceso y control de los recursos y los niveles de participación actual en la toma de decisiones familiares y las actividades productivas y en organizaciones comunitarias (formales e informales). Se trabajó con familias por cada provincia y municipio de accionar del proyecto.

Las técnicas de observación participante utilizadas también permitieron conocer el contexto de trabajo, y las realidades comunitarias; todo a través de una comunicación horizontal entre los facilitadores y los actores sociales involucrados, confrontándose posteriormente los puntos de vista de ambos para de esta manera evaluar con enfoque de género desde la construcción colectiva y aprender haciendo (12).

## RESULTADOS Y DISCUSIÓN

### Acciones para la transversalización de género

Estas acciones para la transversalización, se construyeron en dos direcciones una dirigida hacia los puntos focales de las instituciones (personas que debían facilitar el trabajo) y la otra hacia las mujeres y hombres de los contextos en estudio, representados por una persona en cada provincia asociada al proyecto.

### Transversalización de género dirigida a los puntos focales

Las acciones para la transversalización de género en el programa contaron de tres etapas:

1. **Capacitación - Sensibilización de los puntos focales de género.** Tuvieron como objetivo, dotar de herramientas teórico metodológicas a las personas seleccionadas en cada uno de los territorios de trabajo, a través de espacios compartidos que contribuyeron a la implementación de la estrategia. Se trabajó en la sensibilización y la formación de capacidades en temas como: análisis de género, transversalización, indicadores, monitoreo, evaluación y presupuesto; impartidos por especialistas nacionales e internacionales, bajo la metodología de aprender-haciendo.
2. **Empoderamiento y liderazgo de las coordinadoras provinciales y coordinadora nacional de género de PIAL.** La actividad consistió fundamentalmente en la formación de capacidades para abordar el tema género. Se efectuaron cuatro Talleres fundamentales, que constituyeron la base para el empoderamiento de los puntos focales, fundamentalmente los referidos a: "Diagnóstico participativo con enfoque de género; Taller para la Construcción de Indicadores con enfoque de género"; Taller de Presupuesto Sensible a género"; y Taller para el "Fortalecimiento de género en los procesos de la Oficina de Cooperación en Cuba" (CORAHB),

todos impartidos por una consejera mundial de género. En este caso fueron capacitados 10 referentes provinciales y la Coordinadora Nacional.

Estas capacitaciones también se fueron impartiendo en las diferentes etapas del proyecto en para la medida en que se sumaban nuevas provincias y municipios y se incorporaban nuevos referentes o puntos focales para llevar a cabo la estrategia de género. Se capacitaron 62 referentes de género en los niveles municipales, divididos en varios Talleres que se impartieron con carácter regional.

Este proceso permitió contar con un personal dotado de herramientas para trabajar la Metodología de Diagnóstico Participativo con Enfoque de Género. Una vez capacitados los puntos focales provinciales, éstos transfirieron sus conocimientos a los homólogos para el trabajo en los municipios, impactando de manera positiva en el trabajo del eje de género.

Un elemento clave para el empoderamiento de los puntos focales fue la presencia de un presupuesto sensible a género descentralizado, que permitió la entrega de recursos para las acciones afirmativas de mujeres, brindando mejores oportunidades y creando las condiciones para elevar los niveles de participación de las mujeres en las actividades planificadas en los escenarios de trabajo, en los eventos, tanto nacionales como internacionales. Otro elemento clave lo constituyó la selección de una Coordinadora Nacional y su inserción como miembro del equipo Nacional, donde la transversalización de género se convierte en un eje permanente de trabajo del proyecto.

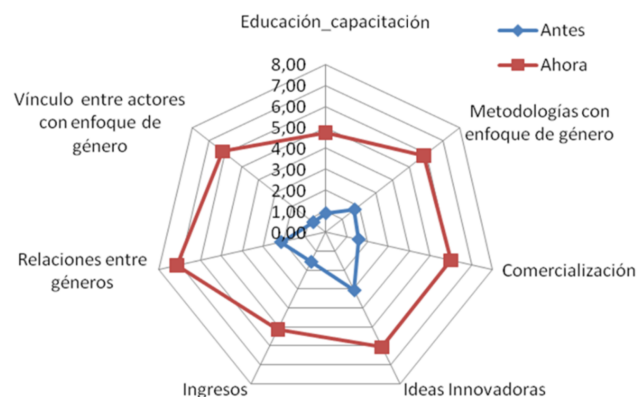
**3. La Mujer como agente de cambio.** La estrategia trazada consistió en visualizar el trabajo de la mujer, desde un enfoque: "Mujer en el Desarrollo" (MED), a través de acciones afirmativas específicas, que permitieron a mujeres productoras un crecimiento personal, un mayor acceso en la toma de decisiones; facilitó la capacitación en temas afines a sus intereses, oportunidades de acceder a los beneficios de programas de desarrollo; contribuyó al incremento de la incorporación femenina al trabajo extra doméstico y al estudio, así como a la estimulación de una discreta participación masculina en las acciones del proyecto.

Cuatro etapas fundamentales constituyeron la base para desarrollar acciones de transversalización en los escenarios productivos.

- Caracterización de las comunidades y sus integrantes en cuanto a aspectos socioeconómicos y productivos. Se caracterizaron para ello, las comunidades a nivel municipal, es decir cada referente de género, acompañado del referente provincial, se responsabilizó de caracterizar cada comunidad de estudio.
- Diagnóstico de los intereses, motivaciones y necesidades de desarrollo y capacitación a integrantes de la comunidad en diferentes temáticas, a través de las herramientas del DPEG, en escenarios seleccionados por provincias y municipios. Una vez caracterizadas las comunidades, se comenzó el DPEG en cada escenario de trabajo, dirigido por los referentes municipales y supervisados

por el referente provincial de género. Una vez obtenido el diagnóstico, se procedió a efectuar acciones de sensibilización y capacitación para revertir la situación enfocada a las desigualdades en las relaciones de poder hacia el interior de las familias y las percepciones de mujeres y hombres encontradas en el diagnóstico, las cuales no permitían a las mujeres cambiar su paradigma de vida. Esta situación fue revertida a partir del a intervención de los equipos de trabajo a través de las capacitaciones en temas relacionados con la autoestima, masculinidades hegemónicas, Violencia de género en el espacio rural y periurbano, entre otros temas de interés de mujeres y hombres participantes.

- Actividades para la formación de capacidades, a través de: Talleres de Sensibilización; talleres de Capacitación sobre temas demandados en el diagnóstico y talleres de Intercambios de experiencias entre productoras y productores que mostraran experiencias exitosas. En este sentido se tomó como base para la capacitación, las necesidades prácticas de las mujeres y hombres y se organizaron los talleres en función de esas necesidades sentidas. Participaron mujeres y hombres de las provincias y municipios involucrados en el proyecto. Esta actividad permitió revertir en disímiles familias los cánones patriarcales que se encontraban subyacentes en las familias de estudio.
- Evaluación de los resultados. Estos se valoraron agrupándolos en Dimensiones de género como: Gestión del conocimiento, Dimensión Económica y productiva y Dimensión Sociocultural. Para evaluar los resultados se efectuó una tabla de indicadores por provincias donde se evaluaron, aspectos tales como: Vínculo entre actores con enfoque de género; Educación capacitación, Metodologías con enfoque de género, ideas innovadoras, relaciones entre géneros e ingresos. Como resultado se puede observar que, en esta etapa del proyecto se produjeron cambios a favor de la equidad de género, que potenció la participación de mujeres, teniendo en cuenta que se trabajó con un enfoque de Mujer en Desarrollo y con una ejecución de presupuestos sensible a género (13).



**Figura 1.** Comportamiento de los indicadores de género, evaluados en diferentes Centros Locales de Innovación Agrícola (CLIAS), agrupados en dimensiones, al inicio del estudio (año 2007) y en el año 2012 como final de la primera etapa



La efectividad de la estrategia de transversalización de la primera etapa, constituyó una oportunidad para continuar profundizando en el estudio en una segunda, que estuvo comprendida entre los años 2013-2016, donde se posiciona una nueva mirada de género, basada en el enfoque de “Género en el Desarrollo” (GED), que permitió entender y evaluar los cambios en las relaciones de poder y de género hacia el interior de las familias; formar capacidades en mujeres y hombres en temas como: las masculinidades hegemónicas, la autoestima y la violencia de género y aspectos sobre economía social y solidaria.

En este sentido, se obtienen resultados satisfactorios en las provincias de estudio con un cambio a favor de las relaciones de poder más equitativas y de la importancia de ofrecer oportunidades a mujeres y hombres de los escenarios productivos. Se evalúan para ello un grupo de indicadores que marcaron los cambios hacia una equidad de género en los escenarios de trabajo.

En la [Tabla 1](#), se observan los cambios en las actitudes y prácticas que han permitido una mayor participación femenina en los procesos de innovación agrícola, lo que facilitó un aumento significativo en las oportunidades económicas y autonomía para las mujeres participantes, debido a que generó mayor número de mujeres con acceso al empleo, a su vez, éstas contribuyen en mayor medida a la economía familiar; ya no son ignoradas; y pueden tomar sus propias decisiones. Además de ello se observa un mayor liderazgo de éstas en la coordinación de grupos de mujeres, en el manejo de las semillas, en las plataformas multiactorales y en la dirección de las unidades productivas. Se destacan las provincias de Mayabeque, Pinar del Río, Holguín y Las Tunas, con indicadores por encima del 50% relacionado con el liderazgo de las mujeres.

Teniendo en cuenta los resultados alcanzados en las dos primeras etapas, se continuó una nueva, comprendida entre los años 2017-2022; partiendo de las buenas prácticas identificadas en el proyecto relacionadas con la sensibilización de actores, así como en la actualización e implementación de la estrategia de género existente, que en la actualidad se transversaliza en el escalado de un Sistema de Innovación Agrícola Local (SIAL) en instituciones, organismos y gobiernos municipales, que han acompañado la iniciativa como aliados estratégicos, con el objetivo de que reconozcan y utilicen estas herramientas del sistema como parte de sus estrategias de trabajo.

En esta etapa se destaca la actividad de **formación de capacidades**, lográndose que, fueran capacitadas más

de 10 000 personas y de ellas, el 31% mujeres; más de 350 mujeres y hombres se forman en **Diplomado SIAL**, de ellos 50 funcionarios de gobiernos; el 52 % de mujeres se forman en **Especialidad SIAL**, en la primera edición; en 42 municipios las plataformas son gestionadas y lideradas localmente con participación de sus gobiernos (31 % liderazgo de mujeres) y se desarrollaron **22 Micro becas** o micro subvenciones con un 86,4 % lideradas por mujeres; 68 % de mujeres acceden a nuevos emprendimientos y otras lo fortalecen; mujeres y hombres adquieren nuevos conocimientos, a través de intercambios de experiencias nacionales e internacionales y fueron creadas redes del conocimiento para mujeres y hombres de las doce provincias del país.

En relación a la **dimensión económico productiva**, se obtiene en esta etapa de trabajo se logró: que : mujeres y hombres, fueron beneficiados directamente por incremento de empleos, ingresos, acceso a capacitación, asesoría, equipos e insumos (38 % de mujeres), el 46 % de los GIALs, liderados por mujeres, identifican e implementan iniciativas dirigidas a la generación oportunidades laborales específicas; el 25 % de los Bancos Locales de Semillas (BLS), están liderados por mujeres; se introducen un 60 % de nuevas especies y variedades; y patios y parcelas de tres provincias, diversifican sus producciones, de ellos el 31 % liderados por mujeres y son generados nuevos empleos e ingresos en el año 2022.

Relacionado con los impactos desde la dimensión socio cultural, se logran cambios en la subjetividad de los miembros de las familias; mujeres se convierten en líderes en sus comunidades, se visualizan cambios de roles, cambios de actitud y nuevos comportamientos devenidos en emprendimientos; se constata una mejora de la calidad y estilos de vida de mujeres y hombres, se recupera la cultura agraria e incremento del trabajo con las nuevas generaciones (convivencias, conformación y fortalecimiento de círculos de interés), se crean nuevos espacios para la innovación y quedan visualizados los temas de violencia de género como espacios seguros de equidad intergeneracional.

### Impactos logrados hacia la innovación agropecuaria con enfoque de género y la gobernanza

El desarrollo socioeconómico, constituye un proceso de crecimiento económico y cambio estructural, que conduce a una mejora del nivel de vida de la población (14).

**Tabla 1.** Indicadores de participación de mujeres en innovación agrícola en 7 provincias cubanas

Indicator	Pinar del Río	Artemisa	Maya-beque	S. Spiritus	Las Tunas	Granma	Holguín
No. GIALs women	4	53	56	13	5	15	34
% GIALs led by women	30,8 %	37 %	27 %	100 %	100 %	40 %	100 %
% of women leading multi-stakeholder management platforms (MSPs).	42 %	67 %	50 %	3 %	71 %	57 %	25 %
Women handling seeds in their conservation, processing and commercialization.	71	35	9	12	24	30	29
Women leaders in productive units	22	5	67	9	5	96	210

Transversalizar con enfoque de género la innovación agropecuaria ofreció formas posibles de avanzar, que incluyen hacer que los derechos sean centrales en la gobernanza y generar voluntad política para el cambio, lo cual ha moldeado en las instituciones de gobernanza las percepciones acerca de los roles que las mujeres y los hombres juegan en la sociedad, además de determinar su acceso a derechos y recursos, lo que ha posibilitado que éstas sean sensibles a las diferentes necesidades y situaciones, tanto de las mujeres como de los hombres y que contribuyan a la igualdad de género.

Por lo tanto, la participación femenina igualitaria en la gobernanza ha sido un importante fin por sí mismo desde el enfoque del SIAL, un reconocimiento de sus derechos a hablar y a ser escuchadas. En un plano más amplio, ha sido un medio hacia la transformación social. Esto ha facilitado a su vez involucrar a las mujeres en la definición de políticas y procesos, generar cambios a favor de la participación, el empoderamiento, reconocimiento social, realzar la autoestima y la generación de nuevas oportunidades para mujeres y hombres de los contextos agrícolas. Por citar sólo algunos ejemplos, se logra institucionalizar buenas prácticas aportadas desde el eje de género en instituciones científicas y de educación superior.

En tal sentido, trabajar de manera articulada con el MINAG y la FMC ha constituido un pilar para desarrollar una estrategia centrada en el enfoque de género desde la innovación y la gobernanza. A partir del año 2019, debido a la situación que atraviesa el país, relacionada con la pandemia de la COVID-19, se gestan cambios en el accionar del proyecto, debido a la necesidad urgente de buscar alternativas para la producción de alimentos, donde mujeres y hombres de los contextos rurales y urbanos juegan un rol protagónico. Para ello, se traza como estrategia nacional efectuar acciones concretas para impulsar la actividad de desarrollo de una agricultura familiar en patios y parcelas de mujeres de tres provincias de Cuba, con el objetivo de producir hortalizas, plantas medicinales y condimentos que ayudarán a paliar la escasez de estos recursos en el mercado nacional.

Como resultado se logra que al menos 35 municipios efectúen acciones específicas para género acompañados por los gobiernos; donde la capacitación y acompañamiento técnico, permitió un aumento de la diversidad de cultivos, la introducción de nuevas variedades y un uso más efectivo de los bioproductos; un liderazgo de la mujer al frente de grupos de innovación y en los comités locales de certificación de semillas. Se destaca también el papel de la mujer en la ejecución de presupuestos destinados para el desarrollo de acciones de formación de capacidades y fortalecimiento de iniciativas económicas, con un 47 % de participación en relación a los hombres. Un aspecto de singular importancia lo constituyó la vinculación de estas acciones, con aprendizajes de la planeación estratégica con enfoque de género recibida por especialistas.

Un elemento distintivo en este estudio, identifica la implementación de metodologías sustentadas sobre bases agroecológicas para producir alimentos sanos, a través de la articulación con el Movimiento de Agricultura Urbana Sub

Urbana y Familiar (MAUSF), que permitió la potenciación de la producción de alimentos en patios y parcelas, correspondientes a 194 familias e instituciones estatales (escuelas primarias, círculos infantiles, centro de elaboración de alimentos para niños y niñas, Jardín Botánico Nacional, Instituto Politécnico Superior Enrique José Varona, entre otras), donde 52 de éstas, adoptan acciones específicas de género, acompañadas por los gobiernos locales.

En este sentido, se trabajó en 194 patios, parcelas e instituciones estatales; donde el 24 % se encuentran liderados por mujeres; estas acciones permitieron el fortalecimiento de al menos 6 puntos de ventas de hortalizas. Por otro lado, la entrega de dos casas para la producción de posturas, permitió producir más de 72 000 plántulas de hortalizas que fueron obtenidas con tecnologías amigables con el medio ambiente, es decir con sustratos orgánicos y el uso de bioproductos de origen natural. Estas producciones fueron compartidas con mujeres y hombres que lideran huertas del consejo popular y otras fueron destinadas para la comercialización. Todas estas acciones facilitaron un aumento de la diversidad de especies en patios y parcelas, lo que repercutió en la calidad de vida de las familias implicadas en el estudio. Los resultados alcanzados corroboran que trabajar la producción de alimentos con tecnologías amigables, permite contar con productos sanos y seguros para la alimentación humana. Al evaluar los resultados, se visualiza que, la producción de alimentos en condiciones urbanas y periurbanas por métodos agroecológicos es una corriente de gran actualidad a escala mundial que la FAO desde el año 2010, ha aprobado y promovido como alternativa para una alimentación sana y diversa. (15).

Todo ello coloca a la mujer en una posición de ventaja frente a la sociedad, lo que denota discretos cambios de roles, tanto en mujeres, como en hombres; la incorporación de otros miembros de la familia y un reconocimiento de la Federación de Mujeres Cubanas a las féminas incorporadas a la producción de alimentos.

## **Impactos desde la Gestión del conocimiento**

La formación de capacidades constituyó un elemento clave para el desarrollo de las acciones de participación en los espacios de la innovación. Un ejemplo de ello lo constituyen los talleres de sensibilización, tanto para productoras y productores y para decisores de política. Los intercambios de experiencias nacionales e internacionales también constituyeron un vehículo para la formación de capacidades, así como la presentación de resultados en eventos nacionales e internacionales y la participación en los Fórum de Ciencia y Técnica convocados por la ANAP, con el apoyo de los miembros de los equipos de facilitación.

Otras acciones para la formación de capacidades que han derivado de la pluralidad de actores participantes en estos procesos de innovación y gobernanza, lo han constituido el acceso a los espacios académicos a través del Diplomado y Especialidad SIAL, con la participación de 174 nuevos funcionarios de gobiernos municipales e instituciones prestadoras de servicios, donde las mujeres representan el 84, 48 % del total.

Otra vía de acceso al conocimiento, es la sinergia establecida con los Centros Universitarios Municipales (CUM); las Universidades del país donde se encuentra insertado el proyecto y la formación en más de diez temas, lo que ha favorecido la posición y condición de las mujeres cubanas.

La expansión del sistema de innovación a nuevos territorios, también constituyó un elemento clave para visualizar el papel de la mujer en la innovación agrícola en escenarios de tres provincias de la República Dominicana, en articulación con el Ministerio de la Mujer y los gobiernos de las localidades de estudio.

## Dimensión Económica

### Resultados económicos y productivos

Según estudios realizados, se constata que, la producción de alimentos en condiciones urbanas y periurbanas sobre bases agroecológicas, es una corriente de gran actualidad a escala mundial, que la FAO desde el año 2010 ha aprobado y promovido como alternativa para una alimentación sana y diversa; dentro de lo cual, estudios develan que la producción de alimentos reguladores como las frutas y las hortalizas, juegan un rol determinante (15).

El trabajo conjunto con organizaciones e instituciones, permitió la introducción de varias tecnologías como: la conservación de alimentos, producción de condimentos secos, artesanías, producción de flores y ornamentales, uso de bioproductos, incremento de nuevas especies y variedades, producción de vinos, vinagres, quesos. Se fortalecen más de 100 iniciativas económicas en las doce provincias del país y el municipio especial de Isla de la Juventud; de ellas el 35 % lideradas por mujeres que participan en los procesos de innovación.

Se introducen más de 60 % de nuevas especies y variedades, lo que ha repercutido en un aumento de la diversidad agrícola, propiciando un aumento del salario medio mensual de 3000.00-6000.00CUP y la generación de nuevos empleos, de ellos el 60 % benefician a mujeres. Según estudios realizados, se constata que, la producción de alimentos en condiciones urbanas y periurbanas por métodos agroecológicos es una corriente de gran actualidad a escala mundial, que la FAO desde el año 2010 ha aprobado y promovido como alternativa para una alimentación sana y diversa; dentro de lo cual, estudios develan que la producción de alimentos reguladores como las frutas y las hortalizas, juegan un rol determinante (15).

Desarrollar capacidades en mujeres y hombres enfocadas a la Planeación Estratégica con Enfoque de Género ofreció la oportunidad para, desarrollar iniciativas económicas, donde las mujeres representaron el 48,6 % del total. Al evaluar los resultados se desarrollan en la última etapa 20 nuevas iniciativas económicas; nuevos empleos para mujeres y se obtienen ingresos que sobrepasan como promedio 109 000. 00 CUP anualmente por familias; se denota también cambios en la subjetividad de las mujeres al plantear que se sienten motivadas y beneficiadas por los conocimientos adquiridos y

la oportunidad de emprender un negocio o fortalecer el que ya venían implementando.

Estudios realizados dan a conocer que, el 68 % de las mujeres encuestadas ha abierto su negocio por necesidad y oportunidad, en tanto los hombres muestran una distribución más equilibrada: 30 % por necesidad, 38 % por oportunidad y 30 % por ambas. Sin embargo, lo que buscan todas las mujeres es el incremento de sus ingresos personales, cuando el 54 % de las mismas antes de abrir el negocio tenían ingresos medios, que evidentemente no les eran suficientes, es muy probable que algunas de ellas pueden ser jefas de hogares con la responsabilidad material total de su familia (16).

## Dimensión sociocultural

Aunque se ha favorecido la inserción de las mujeres en los escenarios productivos hasta un 31 %, las estadísticas nacionales revelan la masculinización del sector agropecuario y esto provoca la presencia minoritaria de ellas en las labores productivas y en los cargos de dirección; aspectos sobre los que se debe continuar trabajando. En estudio reciente en la provincia de Matanzas se confirma la invisibilidad de las mujeres en el contexto rural y las barreras de género para fortalecer la soberanía alimentaria en Cuba (17).

Como parte de la estrategia de género, se condicionan cambios desde la subjetividad de mujeres y hombres, que provocan nuevos comportamientos y percepciones desde el nivel individual hasta el nivel social.

Como resultado, se visualizan cambios significativos en las relaciones familiares, la autoestima de las mujeres, participación y liderazgo, así como una mayor independencia. Los hombres manifiestan cambio en sus percepciones relacionados con los roles productivo y reproductivo y se alcanzan resultados a favor de la equidad de género.

Ejemplo de ello, son los criterios manifestados por los propios protagonistas al expresar: No solo han mejorado las condiciones de trabajo también las del hogar con nuevos efectos electrodomésticos y se han incrementado las oportunidades de empleo. Por otro lado, los jóvenes destacan la coincidencia en el mejoramiento de las relaciones con la comunidad y cambios favorables en las relaciones de hombres y mujeres, así mismo mujeres expresan que los hombres han cambiado mucho, porque las mujeres ya trabajan en el campo y ellos trabajan en la casa". "Mi esposo cambió, coopera en las tareas del hogar", "mi familia ha cambiado por el bendecido PIAL", "La mente de los hombres ha cambiado, somos más libres. Así mismo, hombres expresan que la vida de la finca les ha cambiado, desde que la mujer se incorpora a las labores agrícolas, exponiendo los avances en la introducción de tecnologías amigables con el medio ambiente a partir de las percepciones diferentes de ellas y la organización y diversificación de los cultivos, a través del intercambio entre productoras y productores. Por otro lado, familias de la provincia de Artemisa, son ejemplo de cambios en los roles,

donde se involucran hombres en los roles reproductivos de cuidados de las familias, para que las mujeres se incorporen a las actividades de formación de capacidades, intercambios de experiencias y espacios de la innovación, lo que denota avances relacionados con los cánones patriarcales de familias de las provincias más occidentales y orientales del país.

Disímiles son los ejemplos de familias donde las relaciones de poder han cambiado a favor de la equidad de género en los hogares de las familias campesinas. (Tomado de entrevistas a productoras y productores de las provincias de estudio.

Los espacios de la innovación generados desde el eje de género (ferias de innovación, festivales culinarios, exposiciones, ferias de flores en fechas especiales) también han constituido una buena práctica, donde mujeres, hombres y jóvenes se han motivado, lográndose una efectiva inclusión social y una motivación para la participación ciudadana.

## CONCLUSIONES

- Contar con una estrategia dirigida a la equidad social, ha constituido una fortaleza al Sistema de Innovación Agrícola Local, que ha impactado en las dimensiones de la Sostenibilidad.
- Trabajar acompañados por los gobiernos, instituciones sociales, organizaciones y organismos, ha constituido una fortaleza para lograr los objetivos propuestos.

## BIBLIOGRAFÍA

1. Pérez D. "El enfoque de género en desarrollo" (GED) y las conferencias internacionales sobre la mujer. Universidad de Granada. X Congreso virtual sobre Historia de las mujeres, 2018. <https://dialnet.unirioja.es>
2. Montes de Oca OA. Dificultades para la transversalización de la perspectiva de género en una institución de la Educación Superior. Revista Latinoamericana de educación inclusiva 13(1), 105-125, 2019.
3. Organización de Naciones Unidas [ONU]. FAO (Organización de las Naciones Unidas para la alimentación y la agricultura Equidad entre géneros en la agricultura y el desarrollo rural). Una guía rápida sobre la incorporación de las cuestiones de género en el nuevo marco estratégico de la FAO, Roma, FAO, División de Género, Equidad y Empleo Rural, 2019. <http://www.fao.org/docrep/012/11240s00.htm>
4. Marchionni M, Gasparini L, Edo M ). Brechas de género en América Latina. Un estado de situación. Caracas CAF, 2019. ISBN: 978-980-422-113-2. Retrieved from <http://scioteca.caf.com/handle/123456789/1401>.
5. Aceves, Ricardo. 2019. ¿Y la igualdad de género en América Latina? <https://www.elobservador.com.uy/nota-y-la-igualdad-de-genero-en-america-latina--2019320174143> [ Links ]. Citado por: García, VF; Cruz CE; Mejía RC. Factores que impulsan e inhiben el empoderamiento femenino: una revisión de literatura. Reflexiones vol.101 n.1 San Pedro de Montes de Oca Jan./Jun, 2022. On-line version ISSN 1659-2859Print. versión ISSN 1021-1209
6. Verde, G y col. Los Campesinos y Campesinas Participando en la Selección de Variedades. Una Perspectiva de Género. Cultivos Tropicales, 2003. 24 (4): 89-92.
7. Zabala MC; Fundora GE; et al. Desigualdades y políticas sociales. Análisis interseccional del contexto cubano 2008-2018. Anales de la ACC vol.12 no.1 La habana ener-abr, 2022. Epub 11-abr, 2022.
8. González DY; Mariño VJL; Roldán RAF; González FR. La Gobernanza, un reto para la gestión municipal en Cuba. Retos vol.17 no.2Camaguey mayo-ago, 2023. Epub 31 ago, 2023.
9. Gaceta Oficial de Cuba. Presidente de la República, Decreto Presidencial. Información en este número Gaceta Oficial No. 14, extraordinaria de 8 de marzo de 2021. 198/2021 (GOC-2021-215-EX14, ISSN 1682-7511.
10. Informe Nacional sobre Desarrollo Humano, Cuba. Asenso a la raíz: La perspectiva local del desarrollo humano en Cuba Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo - PNUD y Centro de Investigaciones de la Economía Mundial - CIEM, 2019.
11. Aguilar L; Ayales I; Rodríguez G. «Género y figura no son hasta la sepultura». Unión Mundial para la conservación de la Naturaleza. Área social, oficina Regional para Mesoamérica-ORMA, 1999.
12. Benítez, FB, et al. Empowering Women and Building Sustainable Food Systems: A Case Study of Cuba's Local Agricultural Innovation Project Provisionally accepted The final, formatted version of the article will be published soon. Notify me Front. Sustain. Food Syst, 2020. doi: [10.3389/fsufs.554414](https://doi.org/10.3389/fsufs.554414).
13. Benítez FB; Medina BL; Domini ME, Plana D; Hernández L; Pino MA; Yong A. Investigación participativa con enfoque de género. Logros de las mujeres en la provincia Mayabeque en el desarrollo de patios y fincas. Cultivos Tropicales, 2012, vol. 33, no 1, p. 57-64.
14. Sosa GM; Riquelme RY; Díez VOR. Consideraciones sobre el desarrollo local. Universidad y Sociedad vol.12 no.4 Cienfuegos jul.-ago, 2020 Epub 02-Ago-2020. versión On-line ISSN 2218-3620.
15. Lineamientos para la producción de alimentos en la agricultura familiar de Cuba. Programa Nacional de Agricultura Urbana Sub Urbana y Familiar, Ministerio de la Agricultura (MINAG), ed. Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (ONUAA). Programa (FIRST), La Habana, 2020. 95p.
16. Díaz FI; Echevarría LD. El emprendimiento en Cuba: un análisis de la participación de la mujer. En: Entramado. Julio - Diciembre, 2016. vol. 12, no. 2, p. 54-67, <http://dx.doi.org/10.18041/entramado>
17. Campos M, Miranda T, Oropeza K, Plana, D; Bover, K. Experiencia de Género en el Programa de Innovación Agropecuaria Local en la provincia de Matanzas, Cuba. Revista Pastos y Forrajes. vol. 41, no.2, (2018), ISSN 0864-039. versión On line ISSN 2078-8452.